

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.5.32>

## Breves notas sobre el arte desde la precariedad

### *Brief notes on art from precariousness*

**José Manuel Domínguez de la Fuente**

Universidad de Salamanca

[jm\\_doming@usal.es](mailto:jm_doming@usal.es)

Recibido 22/06/2020 Revisado 05/04/2021

Aceptado 03/09/2021 Publicado 30/10/2021

### Resumen:

En la era de la precariedad, lo político en el arte contemporáneo reside en la aceptación de que desde lo precario se puede actuar con un enfoque crítico, igualitario y universalista desde el que crear, transformar y luchar por la justicia social

### Abstract:

In the era of precariousness, the political activism in contemporary art resides in the acceptance that from the precarious we can act with a critical, egalitarian and universalist approach from which to create, transform and fight for social justice.

**Palabras Clave:** *Arte, precario, Thomas Hirschhorn, estética*

**Key words:** *Art, precarious, Thomas Hirschhorn, aesthetics*

#### *Sugerencias para citar este artículo,*

Domínguez de la Fuente, José Manuel (2021). Breves notas sobre el arte desde la precariedad. Afluir (Ordinario V), págs. 103-111, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.5.32>

DOMÍNGUEZ DE LA FUENTE, JOSÉ MANUEL (2021) Breves notas sobre el arte desde la precariedad. Afluir (Ordinario V), octubre 2021, pp. 103-111, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.5.32>

## Introducción: Contexto de la precariedad

Siglo XXI, nos encontramos bajo el régimen de la economía neoliberal que ha modificado todos los estratos de la sociedad. La vida gira en torno a una felicidad ilusoria, *aurea mediocritas*, de instalación en la comodidad. Llevándolo al plano social-laboral podríamos señalar la evolución de la precariedad: la empobrecida que vive en inestables condiciones de precariedad e inestabilidad, sin garantías mínimas, bajo diversas formas de explotación, sin ingresos decentes... y más aspectos que impiden llevar a cabo una vida digna en la que se puedan crear en paz relaciones sociales afectivas, constructivas y personalizantes.

De igual manera sucede en el plano simbólico y espiritual, así afirmarían los discípulos de Mounier que:

Una de las desviaciones maestras del capitalismo es haber sometido la vida espiritual al consumo, el consumo a la producción, y la producción a la ganancia, siendo así que la jerarquía natural es justamente la jerarquía inversa. La primera pregunta que suscita el régimen positivo de los bienes es esta: ¿Qué bienes materiales le son necesarios a un hombre para asegurarle una vida humana? Así el problema de la propiedad no es solamente un problema técnico de apropiación, sino inseparable del problema de la riqueza.<sup>1</sup>

## El arte desde la precariedad

En dicho caldo de cultivo, nos encontramos con una sociedad precaria, y el arte es espejo que refleja esta realidad: pérdida del símbolo, cambio de la posición del artista... En este sentido, ya Daniel Bell en su famosa obra *Contradicciones culturales del capitalismo*, exponía que:

La leyenda del modernismo es la del espíritu creador libre en guerra con la burguesía. Cualquiera que sea el grado de verdad de tal opinión en la época en que, por ejemplo, Whistler fue acusado de “haber arrojado un tarro de pintura a la cara del público”, en nuestro tiempo tal idea es una caricatura. En el mundo actual, especialmente en el mundo de la cultura, ¿quién defiende a la burguesía?<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Díaz, C.: *Persona, la hora del personalismo comunitario* (El compromiso de la acción). Fundación Mounier, Madrid, 2003, p.31.

<sup>2</sup> Bell, D.: *Contradicciones culturales del capitalismo*. Alianza, Madrid, 1987, pp. 50 y 51.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.5.32>

Podríamos decir que encontramos en la época contemporánea, por primera vez y en el contexto expuesto, el arte precario. Expone Gerard Vilar que:

El arte contemporáneo es precario, esto es, su modo de ser apenas reposa sobre su forma y su materia [...] Dicha precarización tiene que ver con la desaparición de la especificidad de las cualidades de las obras de arte que se confunden con los objetos y las acciones del mundo real, especialmente de la vida cotidiana.<sup>3</sup>

La reflexión filosófica y política del arte nos conduce a hablar de la necesidad de una *Estética de la precariedad* que nos ilumine el camino para entender los hechos que venimos relatando. Muchas son las voces que nos conducen a ello, por ejemplo, la de Nicolas Bourriaud, “la realidad del arte contemporáneo está situada en la precariedad”<sup>4</sup>.

Nos encontramos, pues, con diversos artistas y teóricos que, desde una visión crítica de la época contemporánea toman conciencia de esta realidad precaria. Nos centraremos ahora en uno de ellos, el pensador y artista suizo Thomas Hirschhorn.

### Estética desde la precariedad en Thomas Hirschhorn

Hirschhorn, nacido en 1957, comenzó su carrera formando parte del grupo marxista de diseño gráfico Grapus: un grupo que a través del lenguaje de la propaganda comenzó a hacer distintas creaciones para exhibir en la calle desde la reflexión política y cultural del entorno que les rodeaba.

Una vez abandonó este grupo, comenzó a hacer arte desde la precariedad, empleando materiales como cartulinas, hojas, cintas de pegamento o envoltorios de plástico, objetos de la basura, viejos maniqués, neumáticos, etc. Materiales que él consideraba como necesarios, universales, inclusivos, económicos... precarios.

En uno de los manifiestos de sus obras Hirschhorn afirmaba:

Quiero trabajar con lo precario y en lo precario. Eso hay que entenderlo como lo político. Lo político es entender lo precario no como un concepto, sino entenderlo como una condición. Una condición que es asunto de aceptación frenéticamente y en conciencia.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Vilar, G.: *Precariedad, estética y política*. Círculo rojo, Madrid, 2017, p. 41.

<sup>4</sup> Bourriaud, N.: Precarious Constructions: Answer to J. Rancière on Art and Politics. Cahier on Art and the Public Domain Open 17, *A Precarious Existence. Vulnerability in the Public Domain*, ed. por Jorinde Seijdel, Nai Publishers SKOR 2009/No. 17, p. 22.

<sup>5</sup> Hirschhorn, T.: *Critical laboratory. The writings of Thomas Hirschhorn*, ed. de Lisa Lee y Hal Foster. The MIT Press, 2003, p.323.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.5.32>

Observamos en este texto que entiende lo político como lugar desde el que esta precariedad posibilita al artista la creatividad, un futuro en movimiento constante, un *panta rei* de la reflexión estético-política y de la reflexión sobre la realidad humana contemporánea.

Es decir, que lo político en el arte contemporáneo reside en la aceptación de que desde lo precario se puede actuar con un enfoque unificador, igualitario y universalista desde el que crear, desarrollar y transformar el entorno. Dice de él Gerard Vilar que “*es un arte precario que responde la precariedad impulsando nuevas respuestas a la nueva situación*”<sup>6</sup>.

Uno de sus más notorios trabajos fue el pabellón *Crystal of resistance* en la Biennale de Venecia 2011. En él, el autor creó una especie de caverna por la que el público paseaba rodeado de obras artísticas que reflejaban la precariedad contemporánea y servía, a su vez, de posicionamiento político.

Para ello, generó un mundo crítico a partir de elementos precarios, llenó el edificio de materiales pobres. Buscaba abarcarlo todo sin dejar ni un espacio sin cubrir, un espacio repleto de múltiples objetos de manera recargada que nos llevan a la furia, a la soledad, al cambio constante... al espíritu de resistencia desde la precariedad.

Hecho todo con materiales precarios: restos de basura, cinta adhesiva, maniqués viejos, televisores estropeados, hojas de papel, bastoncillos, materiales de cocina, sillas... buscaba crear un juego de contrastes, luces y sombras entre materiales fáciles de adquirir y precarios que llevaran al público a repensar el mundo en que vivían, a encender su visión crítica, de urgencia y de resistencia.<sup>7</sup>

Por ejemplo, el autor expone un conjunto de televisiones pegadas con cinta adhesiva muestran momentos de violencia y sufrimiento que nos encontramos cada vez que encendemos el aparato. Una realidad que busca despertar en el espectador ese instinto de resistencia, de instalación en un mundo frente al que es necesaria una actuación constante, un cambio y una nueva creación.

---

<sup>6</sup> Vilar, G.: Op. Cit., p. 73.

<sup>7</sup> Cfr. <https://www.designboom.com/art/thomas-hirschhorn-crystal-of-resistance-at-venice-art-biennale-2011/>

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.5.32>

Se trata de arte completamente crítico y politizado, hecho desde la abundancia de materiales precarios. Es un camino para una estimulación estética constante que nos lleva al planteamiento político de nuestra realidad circundante.

En esta ocasión, es el artista quien nos invita a no instaurarnos en la monotonía, sino a acercarnos a la realidad precaria y estar en continua búsqueda de cambio, de creación como medio de resistencia frente al sistema.

En definitiva, la obra de Hirschhorn quiere desinstalarnos de lo normalizado y aceptar la condición precaria para la creación combativa. En esta aceptación creadora de la precariedad, sobre la que teoriza Thomas Hirschhorn, se encuentran ya múltiples artistas, destacaríamos en la música a Manuel Molina Jiménez, el cual afirmó en uno de sus conciertos:

Lo que más me irrita de la vida es la monotonía. Con eso no puedo... entonces, por eso procuro estar creando continuamente... si no es la letra es la música, entonces es eso solo lo que me invita a seguir viviendo, a seguir creando. Lo único que pido es seguir cantando... porque sin cantar no podría vivir, ni quiero.

Una arte desde la precariedad para que se transforme la visión y desde la que se lucha por la transformación del mundo. También en esta dirección, pero desde la política nos encontramos con voces como la de Emmanuel Mounier:

Quien ignora la pobreza no descubre la propia riqueza creadora. Quien no se hace pobre con los pobres no se enriquece. Y quien no se enriquece con la lucha superadora de los demás pobres no se enriquece con la propia. Pues uno solo descubre a través de lo que hacen los pobres, y desde la propia pobreza, todas las posibilidades que se albergan en el alma<sup>8</sup>.

El arte no es solo espejo de la precariedad, sino que reflexiona y nos posiciona ante dicha realidad. Arte reflexivo que vemos en Hirschhorn a través de estímulos y herramientas para que el público elabore una experiencia que le lleve a una reflexión a un despertar:

Los proyectos de Hirschhorn, en este sentido, dan mucho que pensar a quien esté dispuesto a aceptar su desafío, y provocan la sensibilidad de tal manera que resulta difícil evitar que los disturbios de la sensibilidad lleven a los disturbios del conocimiento.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Cfr. Díaz, C.: Op. Cit., p. 13.

<sup>9</sup> Vilar, G.: Op. Cit., p. 154.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.5.32>

Otra aplicación práctica de esta estética de la precariedad en Hirschhorn es su proyecto *Museo Precario de Albinet*. Llevado a cabo entre 2002 y 2004 en Albinet, un suburbio del Norte de París. En un solar sin edificar construyó, junto con los vecinos del suburbio, una sala de exposiciones y conferencias llevado a cabo con materiales precarios. Consiguió movilizar al barrio entero y, entre todos construir y crear. El encuentro de los habitantes con las obras hechas desde su entorno movilizó a todo el barrio, que se implicó en las prácticas artísticas. Cada día había una novedad, comidas, exposiciones, eventos, etc.

El arte de Hirschhorn aparece como algo que interpela a nuestro entendimiento reflexivo, es una invitación a nuestra capacidad de comprensión y para nuestro sentido político y moral. La estética de la precariedad, de su arte precario, es un modo real y concreto de producir arte político hoy, un lugar para pensar y repensar aspectos del mundo, de nuestra cultura y de nuestra vida<sup>10</sup>.

Hirschhorn denominó su proyecto como *proyecto de vecindad*<sup>11</sup>. Buscaba despertar esa pasión creadora, el innovar cada día desde la posición y la realidad en que vivía la gente. En palabras del propio Hirschhorn para una entrevista:

Los habitantes de landy no son simplemente invitados a reclamar las obras, a verlas en su propio vecindario, a recuperar, ni siquiera temporalmente, una legitimidad que generalmente les es negada. Se les invita principalmente a dirigir y supervisar una institución en la que se muestran estas obras. Ellos son los que construyeron el Museo precario

---

<sup>10</sup> Vilar, G.: Op. Cit., p.150.

<sup>11</sup> Cfr. <http://leslaboratoires.org/projet/musee-precaire-albinet/musee-precaire-albinet>

## Arte y precariedad: actividad transformadora

El arte en la era de la precariedad nos hace una invitación transformadora de la realidad. El artista Ernesto Neto afirmaba que:

Cuando conocí al crítico de arte Carlos Basualdo, él vino a mi estudio y se puso a hablar de 'la precariedad' de un trabajo equilibrado que yo había hecho con cordel de algodón, tubitos de cobre, un tejido de medias y unas cuantas bolitas de plomo (...) hubo un choque cultural, pues yo no comprendía esa discusión sobre el arte precario latinoamericano, al contrario, la obra me parecía sumamente sofisticada. (...) En fin, está esa cuestión de adaptarse al lugar en donde uno se encuentra, ¿no es así?<sup>12</sup>

Una invitación transformadora que nace del poner en juego la creatividad y la libertad creadora. La artista brasileña Lygia Clark afirmó:

Rehusamos al artista que pretenda emitir, a través de su objeto, una comunicación integral de su mensaje sin la participación del espectador; Rehusamos la idea freudiana de hombre condicionado por el pasado inconsciente y destacamos la noción de libertad; Proponemos lo precario como nuevo concepto de existencia contra toda cristalización estética en la duración.<sup>13</sup>

Una de las propuestas artísticas que mejor muestran esto, fue el *Projeto Morrinho*, por Fabio Gaviao que pretendía estimular la creatividad entre los niños de la favela del Pereirao (Río de Janeiro, Brasil).

La propuesta nació para desafiar la percepción popular de las favelas brasileñas y crear un mejor ambiente social desde el arte. Un grupo jóvenes comenzó una exposición de esculturas dentro de la favela llevada a cabo con latas, hojas y distintos materiales encontrados en las calles. Años más tarde, el director de cine Fabio Gaviao, al conocer la propuesta se entusiasma y comienza a dar clase a los jóvenes sobre las instrucciones básicas de vídeo y fotografía. Las fotografías comenzarían a ser expuestas en museos y galerías, y los vídeos a ser llevados a diversos festivales internacionales de cine.

---

<sup>12</sup> Herzog, H.M.: "Hans-Michael Herzog en conversación con Ernesto Neto. Río de Janeiro, 21 de abril de 2006" en *Seduções*, Daros-Latinoamérica, Zürich 2006, p.133.

<sup>13</sup> Clark, L.: «Nos rehusamos» en *Medio siglo sin lugar*, Centro Nacional de Arte Reina Sofía, Madrid, 2000, p. 524.

Como consecuencia de ello, se produce una transformación y una cohesión social dentro de la favela y se genera una gran simpatía al ambiente artístico, el cual era muy distante antes del proyecto.<sup>14</sup>

En definitiva, el arte desde la precariedad es un grito de resistencia; es el poner en juego todo lo que dispones para hacer frente a un sistema que pretende acabar con tu imaginación, a la par que con tus condiciones de vida; es un camino, a través del arte, de lucha hacia la justicia social.

---

<sup>14</sup> Cfr.: <https://www.projetomorrinho.org/>

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.5.32>

## Referencias y bibliografía

Bell, D.: *Contradicciones culturales del capitalismo*. Alianza, Madrid, 1987.

Bourriaud, N.: “Precarious Constructions: Answer to J. Rancière on Art and Politics”.  
Cahier on Art and the Public Domain Open 17, *A Precarious Existence*.  
*Vulnerability in the Public Domain*, ed. por Jorinde Seijdel, Nai Publishers SKOR  
2009/No. 17, p. 22.

Clark, L.: «Nos rehusamos» en *Medio siglo sin lugar*, Centro Nacional de Arte Reina  
Sofía, Madrid, 2000.

Díaz, C.: *Persona, la hora del personalismo comunitario*. Fundación Mounier, Madrid,  
2003.

Herzog, H.M.: «Hans-Michael Herzog en conversación con Ernesto Neto. Río de  
Janeiro, 21 de abril de 2006» en *Seduções*, Daros-Latinoamérica, Zürich, 2006.

Hirschhorn, T.: *Critical laboratory. The writings of Thomas Hirschhorn*, edición de  
Lisa Lee y Hal Foster. The MIT Press, 2003.

Vilar, G.: *Precariedad, estética y política*. Círculo rojo, Madrid, 2017.

Recursos virtuales:

<https://www.designboom.com/art/thomas-hirschhorn-crystal-of-resistance-at-venice-art-biennale-2011/>

<http://leslaboratoires.org/projet/musee-precaire-albinet/musee-precaire-albinet>

<https://www.projetomorrinho.org/>